

14 de mayo - 1980

EL DÍA

Testimonio sobre la colaboración de las fuerzas represivas del Cono Sur

(IPS y AP)

GINEBRA, 13 de mayo.—La colaboración entre las fuerzas de seguridad de Argentina, Paraguay y Chile es señalada en un documento del Centro por la Independencia de los Jueces y Abogados (CIJA) con relación al caso del doctor Amílcar Santucho.

Santucho es un abogado argentino que tuvo que huir de su país en 1975. Fue arrestado a su llegada al Paraguay, y estuvo detenido sin juicio durante 4 años. Sólo después de repetidas presentaciones y agitaciones del CIJA y su organismo central, la Comisión Internacional de Juristas, fue liberado en septiembre de 1979.

A través de lo que el documento del CIJA llama "una práctica establecida" de las fuerzas de seguridad de los 3 países, Santucho fue primero interrogado y torturado por la policía de Argentina y el Paraguay, y luego por los militares argentinos y chi-

enos.

De acuerdo al testimonio de Santucho, el interrogatorio de la policía de seguridad argentina giró exclusivamente en torno al paradero y las actividades de su hermano Mario Roberto Santucho y otros parientes, y sobre asuntos relativos al Ejército Revolucionario del Pueblo argentino, del que su hermano fue dirigente.

Santucho fue sometido a fuerte dosis de drogas durante su interrogatorio por militares chilenos.

El interrogatorio fue llevado a cabo por el coronel Zeballos, jefe de los servicios de información de la fuerza aérea de Chile, y por un oficial de apellido Oteiza, que se identificó como siquiátra.

El efecto de la droga fue tan fuerte que él permaneció inconciente durante 4 días. Luego de su recuperación, Oteiza se acercó a él para persuadirlo de que cooperara con la policía paraguaya y chilena como con-

dición para su libertad.

Según el relato de Santucho, pocos días después de este hecho, el coronel Zeballos regresó a Chile con Jorge Fuentes Alarcón, chileno que había estado detenido por la policía paraguaya. El paradero actual de Fuentes Alarcón es desconocido y el gobierno chileno niega retenerlo.

"Estos acontecimientos, opina Santucho, fueron clara evidencia de la ilegal colaboración entre los regímenes de Argentina, Chile y Paraguay que ha conducido a incontables muertes de personas que habían sido previamente entregadas de forma clandestina a las fuerzas de seguridad de uno de los 3 países.

Por otra parte, Virgilio Bareiro, un ingeniero que estuvo preso durante los últimos 16 años en Paraguay acusado de ser comunista y de haber participado en actividades subversivas, fue puesto en libertad, informa hoy el diario ABC, de Asunción.